

ORIGINAL


Recibido: 26/05/2020 | **Aprobado:** 06/04/2021

Estrategias lúdicas para el desarrollo de la expresión oral en los niños de educación inicial.

Playful Strategies for the Development of the Oral Expression in Children of Initial Education.

Nancy Cristina Mera Ramos [critymera03@hotmail.com] 

Máster en Innovación y Liderazgo Educativo.
Escuela Alonso Troya. Ecuador.

Mónica Alexandra Santamaría Rodríguez [aalexmonica@hotmail.com] 

Máster en Innovación y Liderazgo Educativo.
Unidad Educativa Guayaquil. Ecuador.

Resumen

La educación en la primera infancia deja huellas relevantes en el desarrollo personal a nivel cognitivo, emocional y social, pilares importantes en la estructuración de la personalidad. Es por esto que elevar la calidad de la educación infantil es un reto para los sistemas educativos en cualquier país del mundo y para Ecuador en particular. De conformidad con esta idea, el trabajo que se presenta centra su atención en la propuesta de estrategias lúdicas para el perfeccionamiento de la expresión oral, como una destreza comunicativa fundamental que deben poseer los niños y niñas para establecer relaciones adecuadas en los diferentes contextos comunicativos. Para lograr ese fin se realiza una exploración de los principales indicadores de desarrollo de la expresión oral en la Unidad Educativa Guayaquil cantón Ambato, de la provincia de Tungurahua y se proponen algunas estrategias que pueden ser utilizadas para su desarrollo. Tiene su génesis en los problemas de expresión oral que presentaban niños y niñas de entre 4 y 5 años de edad de esta localidad.



Abstract

Early childhood education leaves relevant traces in personal development at the cognitive, emotional and social level, important pillars in the structuring of the personality. This is why raising the quality of early childhood education is a challenge for educational systems in any country in the world and for Ecuador in particular. In correspondence with this idea, the work presented focuses on the proposal of playful strategies for the improvement of oral expression, as a fundamental communicative skill that boys and girls must possess to establish adequate relationships in different communication contexts. In correspondence to this end, an exploration of the main indicators of development of oral expression is carried out in the Guayaquil Educational Unit, Ambato canton, in the province of Tungurahua, and some strategies that can be used for its development are proposed. It has its genesis in the problems of oral expression presented by boys and girls between four(4) and five(5) years of age in this town.

Palabras claves: expresión oral; desarrollo; estrategias lúdicas; primera infancia.

Keywords: oral expression; development; playful strategies.

Introducción

El hombre aprende a través de procesos modificables que son adquiridos y se convierten en conocimientos, habilidades, destrezas, conductas, valores, que se verifican por medio de la práctica, experimentación y manipulación constante, sobre todo de las estrategias innovadoras que se apliquen en correspondencia con la secuencia evolutiva de cada niño.

La anterior idea es uno de los móviles que orienta el presente trabajo hacia la atención de la expresión oral en los niños de educación inicial, utilizando como vía el componente lúdico, teniendo en cuenta que las actividades lúdicas son valiosos instrumentos para la adquisición de repertorios cognitivos, emocionales y sociales. En la edad infantil, tales actividades son



estratégicas para el aprendizaje de conceptos básicos que servirán de premisas a otros aprendizajes del individuo en la sociedad.

Tiene como objetivo fundamentar la importancia de la lúdica para el desarrollo de la expresión oral en los niños de educación inicial de la Unidad Educativa Guayaquil de la provincia de Tungurahua cantón Ambato. Desde el punto de vista teórico se realiza un análisis de las categorías expresión oral, estrategias lúdicas, así como se caracteriza la etapa del desarrollo ontogenético en que se realiza la investigación. Se analizan además los resultados del diagnóstico a los principales indicadores de la expresión oral en los niños, y se argumenta el papel de la lúdica en su desarrollo.

Población y muestra

Para el desarrollo del trabajo se toma como población los niños de educación inicial de la Unidad Educativa Guayaquil, Provincia Tungurahua, cantón Ambato, de los que se selecciona como muestra a 100 estudiantes de la educación inicial. Para la investigación se hizo una revisión documental con el objetivo de determinar el marco teórico de las estrategias lúdicas propuestas.

A lo largo de su vida los seres humanos se encuentran inmersos en un auténtico mundo verbal, en una realidad social competitiva, en donde la palabra es un proceso trascendente que posibilita la comunicación con lo demás.

En relación con la conformación del lenguaje es posible considerar dos tipos de elementos y reglas: los genéticamente determinados, esto es, los presentes en toda persona por el hecho de pertenecer a la especie humana, y los conformados por interacción social, que pueden cambiar con el paso del tiempo.



El lenguaje verbal es utilizado por el hombre como medio fundamental para expresar necesidades, pensamientos, sentimientos y emociones; para adquirir conocimientos, abstraer y proyectar simbólicamente y realmente el tiempo y espacio; en fin, para la comunicación y adaptación al medio.

La expresión oral constituye una destreza o habilidad de comunicación que implica la comprensión, el procesamiento y la interpretación de lo escuchado. Es resultado de la interacción y la bidireccionalidad, en un contexto compartido, y en una situación en la que se deben negociar los significados.

Chomsky (1971) considera que “la expresión oral es saber captar las intenciones de los demás, sus deseos y pensamientos, los mensajes no verbales que se transmiten a través de la cara y los gestos, el doble sentido de los mensajes y metáforas” (p.34). Por su parte para Cassany (2006), aprender la lengua significa “aprender a usarle, a comunicarse, o, si ya se domina algo, aprender a comunicarse mejor y en situaciones más complejas o comprometidas de las que ya se dominaban” (p.84). Como se puede apreciar en estas conceptualizaciones se destaca la expresión oral como medio fundamental para la comunicación.

Castillo (2014) asegura que el desarrollo del lenguaje depende del entorno social y emocional del niño, del ambiente familiar como primer grupo de socialización del niño. Reafirmando esta idea Martínez (2015) plantea que la influencia del entorno social lingüístico hace que el niño asocie las verbalizaciones a situaciones de contacto para la adquisición del lenguaje.

Cuando los niños comienzan a hablar, pareciera que se limitan a aprender el vocabulario, aunque sólo este aprendizaje es ya de una enorme complejidad. Aprenden palabras a una



velocidad vertiginosa, sin que sea necesario decirles qué palabras deben aprender. El lenguaje oral florece de manera intrínseca dependiendo del medio en el que se desarrolle.

Medina (2011) argumenta que el aprendizaje de una palabra implica asociar su sonido con su significado; son dos procesos diferentes, por un lado, aprender la estructura sonora, reconocer la palabra y poder pronunciarla. Es por eso que los niños, en un inicio, aprenden a dominar la comprensión y expresión oral sin instrucción alguna.

De manera que desarrollar al máximo las capacidades comunicativas de los niños para que puedan desenvolverse con propiedad y eficacia en las múltiples situaciones comunicativas e incentivarlos a que valoren el lenguaje y la comunicación como instrumento tanto de crecimiento personal y participación social como de conocimiento, expresión y recreación del mundo interior y exterior, es un objetivo esencial del sistema educativo ecuatoriano.

El lenguaje oral es el que tiene mayor importancia en los Centros de Educación Inicial, ya que su papel es preparar a los niños para una enseñanza específica y será por medio de la palabra con la que va interpretar y comprender los aprendizajes.

Caracterización del desarrollo del lenguaje oral en el quinto año de vida (4 a 5 años), según Piaget (1984).

Expresión: La presencia del lenguaje para sí, probablemente como primera manifestación del lenguaje interno, se observa principalmente en la realización de las tareas cognoscitivas en las que el niño se concentra profundamente, y con cierta frecuencia emite expresiones audibles y sonidos bajos dirigiendo la acción que efectúa, señalamientos que en otras ocasiones se concretan en micro movimientos de los labios.

Articulación: Consolidación del tiempo presente y uso del pasado en oraciones combinadas, subordinadas y compuestas de corta extensión. El mayor dominio de la lengua



materna permite la utilización de frases combinadas, subordinadas o compuestas en estos casos temporales.

Fonología: Conversación contextual de corta extensión, sin grandes complicaciones gramaticales, morfológicas o sintácticas.

Sintaxis: Las posibilidades ya señaladas de expresión hacen posible la realización de conversaciones cuyo contenido está fuera de la situación contextual de manera ya habitual, pero de corta extensión, y muy relacionadas aún con las propias vivencias, sin uso de expresiones verbales gramaticalmente muy complejas.

Morfología: La descripción continúa pobre, repite pequeñas poesías sin dificultad, aunque el relato es breve y entrecortado. Puede expresar una adivinanza breve conocida, pero es totalmente incapaz de crear una, concretándose a descripciones simples.

Semántica: Identificación propia diferenciada, uso del nombre y un apellido. La propia identificación es plena, incluso cuando hay referencia en tercera persona. El reconocimiento de los demás está fundamentalmente determinado por los nexos familiares y sociales.

Caracterización del desarrollo del lenguaje oral en el sexto año de vida (5 a 6 años), según Piaget (1984).

Expresión: En este año de vida se destaca una mayor concentración en la realización de las tareas cognoscitivas, observándose que el lenguaje para sí es más fragmentado, con musicaciones sonoras prolongadas características o micro movimientos de labios con sonidos inaudibles o en extremo bajos.

Articulación: Asimilación completa de los tiempos fundamentales, pasado-presente-futuro, con complejidades gramaticales, y secuencia y diferenciación de acciones temporales.



Fonología: El dominio de los tiempos permite el relato de vivencias con complejidades gramaticales y diferenciación secuencial dentro de un mismo caso temporal.

Sintaxis: Aparición del sentido de la lengua, generalizaciones idiomáticas empíricas y de carácter no consciente.

Morfología: Identificación propia bien consolidada, y de los demás respecto a sí, uso del nombre y dos apellidos. La identificación como persona individual es plena hacia finales de este año de vida, con dominio de las relaciones de parentesco, y de su identificación en el grupo social de iguales.

Semántica: Surgimiento del sentido de la lengua que permite a su vez al niño la utilización frecuente del lenguaje coloquial, que usa en su atribución correcta y consciente de que no es lo más apropiado en su expresión oral.

La lúdica en la adquisición del lenguaje.

El juego es reconocido como medio de proporcionar al niño un ambiente agradable, motivador. Cuando es planificado posibilita el aprendizaje de varias habilidades. En la primera infancia, mediante el juego y la fantasía, el niño adquiere la mayor parte de sus repertorios cognitivos, emocionales y sociales.

Lúdico es un calificativo que hace referencia a una cualidad esencialmente humana: la capacidad simbólica. Jiménez, Dinello, y Alvarado (2014) expresan que lo lúdico suele hacerse presente al conjuntarse una libre identidad de la conciencia del individuo, dentro de un nivel elevado de sensibilidad y la creatividad para realizar acciones que satisfagan simbólicamente las necesidades de su voluntad, así como de sus emociones y afectos.



Se define la lúdica como “un espacio destinado para el aprendizaje. Las actividades lúdicas son acciones que ayudan al desarrollo de habilidades y capacidades que el alumno necesita para apropiarse del conocimiento” (Mera y Santamaría, 2020, p.28).

Suele ser acompañante de sentimientos de tensión y alegría, así como de la noción de ser, de otro modo es la realidad objetiva. Por eso suele ser vista como la capacidad que tiene el ser humano de romper su orden simbólico, para proponer nuevos modelos de acción y pensamiento, proporcionando, además, felicidad y diversión. Una de las principales funciones del componente lúdico, es la capacidad de auto ordenamiento que le brinda a la mente.

Para Ortiz (2009) el impulso lúdico se ubica entre la creatividad y el deseo, y aunque físicamente no se ha logrado ubicar, se le suele situar en un plano de la conciencia entre las estructuras cognitivas, afectivas y emocionales llamado zona transicional, a la cual le son atribuidas las facultades de producir sensaciones (confianza, distensión, goce y placer) propicias a la libertad de pensamiento para todo acto de creación.

El desarrollo normal del componente lúdico demanda libertad, autonomía interacción y cotidianidad; debe estar ausente de toda preocupación funcional, para que realmente el ser humano se introduzca y participe en esos espacios de problema o de los fenómenos que lo componen a los que sólo se puede acceder sin seguir modelos o reglas prefijados, es decir, modificando sus propios paradigmas. El desarrollo de esta capacidad no concluye con la infancia, al contrario, posteriormente se manifiesta y expresa en la cultura en forma de rituales, competiciones deportivas, espectáculos, manifestaciones folclóricas y expresiones de arte, teatro, música, plástica, pintura.

La lúdica contribuye a desarrollar el potencial de los niños y al perfeccionamiento del proceso educativo. En este sentido Clavijo (2014) plantea que la lúdica sirve para desarrollar



procesos de aprendizaje y se puede utilizar en todos los niveles o semestres, en enseñanza formal e informal. Su utilización no debe confundirse con presentación de juegos o como intervalo entre una actividad y otra. Es un instrumento de trabajo complejo, centrada en el alumno, a través de la cual el docente prepara y organiza previamente las actividades; propicia y crea un ambiente estimulante y positivo para el desarrollo; monitorea y detecta las dificultades y los progresos; evalúa y hace los ajustes convenientes.

Metodológicamente, se utiliza el juego como instrumento de generación de conocimientos, no como simple motivador, en base a la idea de que, el juego, por sí mismo, implica aprendizaje. Se interiorizan y transfieren los conocimientos para volverlos significativos, porque el juego permite experimentar, probar, investigar, ser protagonista, crear y recrear. Se manifiestan los estados de ánimo y las ideas propias, lo que conlleva el desarrollo de la inteligencia emocional. El docente deja de ser el centro en el proceso de aprendizaje. Se reconstruye el conocimiento a partir de los acontecimientos del entorno.

Las estrategias lúdicas.

Son instrumentos con cuya ayuda se potencian las actividades de aprendizaje y solución de problemas. Cuando el docente emplea diversas estrategias se realizan modificaciones en el contenido o estructura de los materiales, con el objeto de facilitar el aprendizaje y comprensión. Son planificadas por el docente para ser utilizadas de forma dinámica, propiciando la participación del educando.

García, Romero y García (2007), refieren que por medio de las estrategias se invita a la exploración y a la investigación en torno a los objetivos, temas, contenidos y se introducen elementos lúdicos como imágenes, música, colores, movimientos, sonidos, entre otros. Permite generar un ambiente favorable para que el niño sienta interés y motivación por lo que aprende. El



salón es un espacio donde se realiza una oferta lúdica, cualitativamente distinta, con actividades didácticas, animación y pedagogía activa.

En la implementación de las estrategias lúdicas pueden emplearse diferentes recursos lúdicos. Los recursos lúdicos deben emplearse para apoyar las actividades lúdicas, desde dos perspectivas como un fin en sí mismo, actividad placentera para el niño y como medio para la consecución de los objetivos programados en el proceso educativo.

Al respecto, Jiménez (2015) señala que son los padres y educadores los que sabiamente deben evaluar el estado de maduración del niño para adaptar los juegos convencionales a las experiencias del momento de su desarrollo.

Los recursos lúdicos pueden ser de diferente naturaleza:

- Recursos disponibles del entorno y de uso cotidiano: se refieren a los materiales naturales o artificiales que se encuentran en el entorno y que pueden ser aprovechados por el docente en los juegos o para la creación de los mismos.
- Material didáctico: “son recursos complementarios para que el niño desarrolle los movimientos finos de su cuerpo, a la vez que desarrolla su inteligencia” (Mera y Santamaría, 2020, p.25). En consecuencia, deben graduarse de acuerdo a lo concreto, lo abstracto, lo simple, lo complejo, de lo cercano a lo lejano, de lo particular a lo general. Los niños alcanzan así un nivel de creatividad sorprendente, dado que su campo de opciones en la utilización del material se profundiza.
- Tecnológicos: “son los distintos programas y software con un componente lúdico además de juegos que son creados con fines instructivos y educativos” (Mera y Santamaría, 2020, p.25). Se plantea que estos recursos deben ser utilizados por los docentes, porque se trata de materiales que resultan muy atractivos para los niños. Si



se realiza una correcta selección, permiten trabajar con contenidos curriculares, procedimientos diversos y, además, incidir en aspectos relativos a valores.

Consecuentemente, los recursos lúdicos son mediadores a través de los cuales los niños pueden expresar sus experiencias; también pueden desarrollar diferentes roles y representaciones llenas de imaginación y creatividad, reforzando así sus habilidades expresivas. En este sentido, los recursos deben corresponderse con el nivel de desarrollo del niño.

Análisis de los resultados

En el trabajo exploratorio fueron determinados los siguientes indicadores de la expresión oral:

- Describir verbalmente lugares, objetos, personas, animales.
- Identificar características físicas de los objetos.
- Narrar anécdotas, cuentos, relatos, leyendas y fábulas siguiendo la secuencia de sucesos.
- Expresar con claridad y fluidez las ideas.
- Utilizar un vocabulario amplio.

Para observar el nivel de desarrollo de los niños en estos indicadores, se utilizó la observación participante, a través de la cual se obtuvieron los siguientes resultados:



Tabla 1

Resultados del indicador: Describir verbalmente lugares, objetos, personas, animales.

Niveles	Cantidad	Porcentaje
Inicio	6	20%
En proceso	8	27%
Adquirido	16	53%
Total	30	100%

Del 100% de niños observados, el 20% describe verbalmente lugares, objetos, personas, animales en un nivel de inicio, el 27% en proceso, mientras que el 53% ya lo ha adquirido. Los datos demuestran que el 47% de los niños se encuentran en los niveles de inicio y proceso en la descripción verbal de lugares, objetos, personas, animales, por lo tanto, necesita de un trabajo didáctico para que eleven al nivel de adquirido.

Indicador 2. Identificar características físicas de los objetos (color, forma, tamaño)

Tabla 2

Resultados del indicador: Identificar características físicas de los objetos (color, forma, tamaño)

Niveles	Cantidad	Porcentaje
Inicio	5	17%
En proceso	8	27%
Adquirido	17	56 %
Total	30	100%



Del 100% de niños observados, el 17% identifica características físicas (color, forma, tamaño) en un nivel de inicio, el 27% en proceso, mientras que el 56% está en adquirido. Como se observa, el 44% de los niños se encuentran en los niveles de inicio y en proceso en relación con el indicador expresar características físicas (color, forma, tamaño), quienes presentan deficiencias, especialmente porque no pueden expresar correctamente de forma oral, pese a conocer o distinguir las formas, colores o tamaños.

Indicador3. Narrar anécdotas, cuentos, relatos, leyendas y fábulas siguiendo la secuencia de sucesos.

Tabla 3

Resultados del indicador: Narrar anécdotas, cuentos, relatos, leyendas y fábulas siguiendo la secuencia de sucesos.

Niveles	Cantidad	Porcentaje
Inicio	7	24%
En proceso	10	33%
Adquirido	13	43%
Total	30	100%

Del 100% de niños observados, el 24% se encuentran en los niveles inicio y en proceso el 33%, en relación con el indicador narrar anécdotas, cuentos, relatos, leyendas y fábulas siguiendo la secuencia de sucesos y el 43% en un nivel adquirido. La observación revela que casi la mitad de los niños no logra el nivel adquirido cuando narra anécdotas, cuentos, relatos, leyendas y fábulas siguiendo la secuencia de sucesos, pues hay mucho en su imaginación que no puede expresar con palabras, aunque el desarrollo alcanzado por su edad le da posibilidad de ir



más allá cada vez que juega o participa en actividades en el aula con sus compañeros, y aunque contagiado de entusiasmo no le es posible manifestarse de manera fluida.

Indicador 4. Expresa con claridad y fluidez las ideas.

Tabla 4

Resultados del indicador: Expresar con claridad y fluidez las ideas.

Niveles	Cantidad	Porcentaje
Inicio	6	20 %
En proceso	13	43 %
Adquirido	11	37 %
Total	30	100%

Del 100% de niños observados, el 20% expresa con claridad y fluidez las ideas en un nivel inicial, el 43% en el nivel en proceso, mientras que el 37% está en el nivel adquirido.

Con respecto a este indicador, un importante grupo de niños no logra un nivel adquirido, pues comete errores en su lenguaje de forma recurrente, lo que poco a poco ha ido afectando el aprendizaje y su formación, que cada vez se vuelve más compleja.



Indicador 5. Utilizar un vocabulario amplio y sin repetir palabras.

Tabla 5

Resultados del indicador: utilizar un vocabulario amplio.

Niveles	Cantidad	Porcentaje
Inicio	6	20%
En proceso	15	50%
Adquirido	9	30%
Total	30	100%

Del 100% de niños observados, el 30% es capaz de utilizar un vocabulario amplio y sin repetir palabras en un nivel adquirido, el 20% en un nivel de inicio, mientras que el 50% está en el nivel en proceso. Se evidencia que, de acuerdo a la observación, los niños en su mayoría no son capaces de utilizar un vocabulario amplio y sin repetir palabras en un nivel adquirido. Por tal razón, es importante considerar una nueva metodología que permita superar este problema y prevenir que se profundice en el desarrollo de este indicador.

Propuesta de estrategias lúdicas.

Para la puesta en práctica de las estrategias lúdicas que se proponen, es preciso tener en cuenta las exigencias siguientes:

Planificar las sesiones y determinar las estrategias a utilizar en cada una de ellas.

- Escoger los espacios que serán utilizados para la ejecución de las estrategias (aula, biblioteca escolar, casa).
- Lograr la participación activa de los niños en todos los momentos, respetando las características de la edad, sus ritmos de aprendizaje y características peculiares.



- Motivar e incentivar siempre a los niños para que expresen oralmente sus vivencias y opiniones.
- Orientar a las familias dispuestas a colaborar y participar en la escuela en las sesiones de narración de cuentos con sus niños.
- Evaluar los resultados en cada una de las sesiones.

Estrategia: Observando me divierto.

Campo formativo: Expresión oral

Habilidad: Describir verbalmente lugares, objetos, personas, animales.

Objetivo: Desarrollar la habilidad de describir de forma verbal lugares, objetos, personas, animales.

Materiales: Fotografías de personas y animales, láminas con paisajes de lugares.

Tiempo: 40 minutos

Situación didáctica:

1. Se les orienta a los niños que traigan de sus casas fotografías de sus familias, de personas y animales, láminas con paisajes de diferentes lugares de Ecuador. El profesor también llevará estos materiales.
2. En el patio de la escuela se forma un círculo con los niños sentados en el piso.
3. Se les orienta a los niños que el juego consiste en que se pondrá a girar una botella en el centro del círculo, cuando pare, le corresponderá describir la lámina o la fotografía seleccionada a aquel niño que esté al frente del pico de la botella. La lámina o fotografía será seleccionada por el profesor.
4. El niño describirá verbalmente las características de la persona, animal, planta u objeto que aparezca en la lámina o fotografía.



5. El profesor anota los errores que comete el niño, cuando este termine la descripción los corrige.
6. Finalmente evalúa de forma individual.

Estrategia: El avión volando va (adaptada de Martínez (2010))

Campo formativo: Expresión oral

Habilidades: Narrar anécdotas, cuentos, relatos, leyendas y fábulas siguiendo la secuencia de sucesos; expresar con claridad y fluidez las ideas; utilizar un vocabulario amplio.

Objetivo: Desarrollar las habilidades de narrar anécdotas, cuentos, relatos, leyendas y fábulas siguiendo la secuencia de sucesos.

Expresar con claridad y fluidez las ideas.

Utilizar un vocabulario amplio y sin repetir palabras.

Materiales: Avión de tela y juguetes de los niños.

Tiempo: 40 minutos

Situación didáctica:

1. En el patio de la escuela formarán un círculo sentados en el piso.
2. El docente comenzará la actividad realizando una serie de propuesta de diversos temas para que los niños expresen de manera verbal cuáles son de su predilección.
3. En correspondencia con los temas que seleccionen los niños, se introduce un enunciado detonador, para provocar su participación verbal.

Ejemplo de estos enunciados:

- El avión volando va con María para que cuente qué película vio ayer junto con su familia.



- El avión volando va con (nombre de otro niño del grupo) para que le cuente qué hizo el sábado y domingo.
 - El avión volando va con (nombre de otro niño del grupo) para que le relate la leyenda “Cantuña y su pacto con el Diablo” (el docente había dejado como tarea para la casa leer un compendio de leyendas y fábulas pequeñas que él recopiló y entregó a los niños).
 - El avión volando va con (nombre de otro niño del grupo) para que le narre la historia del cuervo y el zorro.
1. Al niño que le corresponda intervenir en el juego debe tomar el avión en sus manos y hacer como que está hablando con él.
 2. Finalmente se evalúa de forma individual en correspondencia con los indicadores de la expresión oral que el docente determinó.

Estrategia: La caja de la sorpresa.

Campo formativo: Expresión oral.

Habilidades: Describir verbalmente lugares, objetos, personas, animales; expresar con claridad y fluidez las ideas; utilizar un vocabulario amplio.

Objetivo: Desarrollar las habilidades de expresar con claridad y fluidez las ideas.

Describir verbalmente lugares, objetos, personas, animales.

Utilizar un vocabulario amplio.

Materiales: caja, pelota, muñeco, florero, libro, oso de peluche, escultura, martillo, cable de teléfono.

Tiempo: Una hora

Situación didáctica:



1. El docente coloca frente a los niños la caja con diferentes objetos. Se repartirá a cada niño un papelito doblado con un número en correspondencia con la cantidad de niños participantes.
2. El docente les explica a los niños que el juego consiste en que un niño que él va a seleccionar dice un número cualquiera. El niño que tenga ese número se dirige a la caja y selecciona un objeto. Parado de espaldas a los demás niños lo va a describir sin declarar qué es, tratando de decir la mayor cantidad de atributos o características para que sus compañeros logren adivinar qué es.
3. Se estimulará al niño que adivine con un aplauso.
4. El docente va evaluando a cada niño en correspondencia con los indicadores por él seleccionados.

Conclusiones

1. La expresión oral es una habilidad lingüística importante para interactuar en los diferentes contextos comunicativos. Su desarrollo desde la primera infancia es muy importante porque es en esta etapa donde se producen las principales adquisiciones en el orden de la articulación, la fonología, la morfología y la semántica. La lúdica es una poderosa herramienta que permite contribuir al desarrollo de la expresión oral en los niños de la primera infancia.
2. Se manifiestan insuficiencias en el desarrollo de la expresión oral en los niños en la descripción verbal de lugares, objetos, personas, animales; narración de anécdotas, cuentos, relatos, leyendas y fábulas siguiendo la secuencia de sucesos con la utilización de un vocabulario amplio y fluidez de las ideas.



3. La propuesta de estrategias lúdicas para desarrollar la expresión oral en niños de educación inicial de la Unidad Educativa Guayaquil, pueden contribuir a superar los problemas en la expresión oral y lograr nuevos mecanismos y características de lenguaje, que les permitirá estar preparados para asumir los retos que le impongan los contextos comunicativos que poco a poco va descubriendo.

Referencias bibliográficas

- Castillo, G. & Ruiz, J. (2014). Las primeras palabras. Recuperado de <http://www.familiaysalud.es/podemos-prevenir/eventos-del-desarrollo/consejo-anticipado/las-primeras-palabras-desarrollo-del>
- Cassany, M., Luna, G. & Sanz, A. (2006). Enseñar Lengua. Graó.
- Clavijo, R. (2014). Manual del auxiliar del jardín de infancia. S.A.
- Chomsky, N. (1971), El Lenguaje y el Entendimiento. Barcelona.
- García, B., Romero, C. & García, D. (2007). Comunicación Oral. ¿Cómo Potenciarla? Revista Iberoamericana de Educación. (Vol. 42) Núm. 6 pp 1-12 pp <https://doi.org/10.35362/rie4262375>
- Jiménez, I., Dinello, I., & Alvarado, L. (2014). Recreación lúdica y juego. La neurorecreación: una nueva pedagogía para el siglo XXI. Cooperativa Magisterio.
- Jiménez, O. (2015). ¿Qué es el juego? Revista Universidad de Antioquia. Tarraza.
- Mera, N. C. & Santamaría, M. A. (2020) Propuesta de estrategias lúdicas para el desarrollo de la expresión oral en los niños de educación inicial de la unidad educativa Guayaquil, Provincia Tungurahua, cantón Ambato. (Material en soporte digital).
- Martínez, C. (2015). Jugando a vivir. Una guía para padres y educadores. Casa Abril.



- Martínez, M. (2010). Estrategias lúdicas para el desarrollo del lenguaje oral en el nivel preescolar. Informe de proyecto pedagógico de acción docente para obtener el título de Licenciada en educación. Universidad Pedagógica Nacional Unidad UPN 095Azcapotzalco.
- Medina, E. (2001) El Jardín de Niños y el Desarrollo del Lenguaje oral y escrito en los niños. Contexto educativo: revista digital de investigación y nuevas tecnologías. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/revista/2085/A/>
- Ortiz, A. (2009). La Lúdica en la Educación Infantil. Bogotá. Litoral.
- Piaget, J. (1984). Introducción a la epistemología genética. Tomo I. Paidós Mexicana S.A

